

Precios de suscripción.

Avila, un mes. . . 1'25 pesetas.
 Idem, un trimestre. . . 3'50 id.
 uera, trimestre. . . 4 id.

PAGO ADELANTADO

EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS

Calle de Tomás Pérez, 14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales.

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los días siguientes á festivos.

CONSULTA MÉDICO QUIRÚRGICA

D. Martín Cardillo Barajas ha abierto su consultorio en esta Ciudad, calle de Tomás Pérez número 2 duplicado, pral. izquierda.

22 años de ejercicio profesional en los pueblos de la provincia le recomienda como Clínico Terapeuta. Múltiples operaciones Tocológicas seguidas todas de buen éxito, como Tocólogo.

El éxito obtenido en las operaciones de la vista, le acreditan en su práctica operatoria, en esta especialidad.

Y como hace más, el que quiere que el que puede; su firme voluntad al trabajo profesional, le autoriza para responder del buen éxito en las enfermedades secretas.

Consulta diaria de once á trece.

SANTA TERESA DE JESUS

¡La Santa de Avila! La preclara hija de esta ciudad, la insigne escritora, la monja sin par del convento de la Encarnación, la fundadora de esa bendita casa que llamamos de las Madres...

¡Qué hemos de decir nosotros de Santa Teresa de Jesús, cuando por toda la cristiandad es proclamada con orgullo como una de las más grandes y legítimas glorias de nuestra religión sacrosanta?

La mujer de virtudes sublimes que padeció por padecer, que se desposó con los sufrimientos y penas, para con sus dolores satisfacer las inextinguibles ansias de amor divino en que se abrasaba su alma, es, sí, la grande, la excelsa, la incomparable avilesa, mas no caben ni pudieron caber sus amores, su genio, su sabiduría, sus empresas en el recinto limitadísimo de una ciudad de donde salió como San Ignacio de Loyola de Manresa, para combatir y vencer.

La Iglesia es militante y luchará siempre, por que, desde la rebelión de Luzbel y vencida Eva, el mundo es disputado al bien, por el mal.

Dios al hacer de la nada el mundo sacó también de la nada al primer hombre y á la primera mujer, dotándoles del libre albedrio de libertad para vivir y obrar.

El libre albedrio, la hermosa libertad, tan escarnecida, tan burlada y falseada por la soberbia humana antigua y por la soberbia humana moderna, comenzó á no ser comprendido por la primera pareja humana, seducida por Luzbel, hacia el mal, hacia lo prohibido.

Desde entonces; cuantas interpretaciones falsas y acomodaticias de la libertad.

Los hombres optaron muchas veces por el mal y cuando el camino del bien les fué señalado por el mismo Dios hecho hombre, quedó fundada la Iglesia y con la Iglesia la lucha entre la luz y las tinieblas.

Soldados de la luz, héroes de la religión, mártires del deber son esa legión de Santos que la Iglesia católica venera en sus altares.

De entre estos Santos, destácase con gran relieve, Teresa de Jesus, la humilde monja y Abadesa de la Encarnación luchadora siempre, primero, con sus propias pasiones vencidas y aniquiladas por los esfuerzos heroicos de voluntad desplegados uno y otro día por aquella mujer, alta en sabiduría, sublime en santidad, que sabe aliarse al amor, al amor verdadero que le sirve de alas para volar hacia el cielo y librarse de los peligros mundanales.

Vencedora en sí misma toma puesto en el combate contra la impiedad agena, contra la indiferencia y relación cercana, contra la heregía extraña.

Y combate en las primeras filas, sufriendo y padeciendo por que padecer y sufrir son sus anhelos, y como fué vencedora de sí misma, fué vencedora de la impiedad, de la indiferencia y de la heregía.

Triunfadora, gloriosa, heroína... ¿no proclaman sus victorias, la veneración de que es objeto, la admiración que propios y extraños la profesan, y sobre todo, su exaltación al cielo y su puesto en los altares?

Gloria, sí, á Santa Teresa de Jesus, á nuestra incomparable paisana, á la mujer virtud, sabiduría y amor.

Hónrase hoy EL DIARIO DE AVILA con la pública y solemne confesión de sus amores y de su veneración al Serafín del Carmelo, á la hija de los Cepedas y Ahumadas, á la Santa grande entre las Santas...

La Redacción.

GUISO DEL PAIS

Á LOS TOROS

En nuestro circo taurino hay una gran concurrencia, ávida de presenciar los mil lances de la fiesta. Gradas y palcos ocupan nuestras bellas abulensas, con mantilla de madroños

y flores en la cabeza.
 El sol sus rayos despide
 iluminando la tierra;
 y en la plaza, la alegría
 de todos se hace la reina.
 El presidente á las cuatro
 dá la señal, y en correcta
 formación salen los chicos
 de taleguilla y coleta.
 Despues del desfile, Conde
 coje la llave, se acerca
 al buñolero, el clarín
 por primera vez se deja
 oír, y en seguida sale
 el primer toro á la arena

 y de lo demás que pase
 se os dará mas tarde cuenta.

Á Teresa de Jesus.

SONETO

Dichosa tú, que con la fe por guia
 Y llena el alma del amor divino,
 Cumpliste como nadie tu destino
 Defendiendo á Jesus con valentía.
 Ni te arredró jamás la turba impía,
 Ni te detuvo nada en tu camino;
 Y cual otro Tomás, tu ciencia vino
 Á inundar con su luz la Teología.
 Decidida á luchar, fué tal tu empuje,
 Tal el golpe que diste á las pasiones,
 Que todavía en el infierno ruge
 Y contra tí vomita maldiciones,
 Satán, que revolviéndose iracundo
 Vió que eras tú la salvación del mundo.

ESTEBAN PARADINAS.

¡QUE DULCE NOMBRE!

¡TERESA DE JESUS! Nombre bendito
 que mi labio pronuncia con respeto,
 nombre que aplaca el corazón inquieto
 y evoca en la memoria lo infinito;
 nombre que yo comparo, en su armonía,
 con el cantar del ave,
 con el murmurio de la selva suave,
 con la solemne y grave salmodía
 que al cielo eleva el hombre,
 sin encontrar en ellos la ternura,
 ni el melódico son, ni la hermosura,
 que tiene de ¡Teresa! el dulce nombre.

Lleno está de su música sonora
 el aire que respiro,
 que flotando cual célico suspiro
 al mundo viene en la rosada aurora.
 ¡TERESA DE JESUS! Voz que conmueve
 y en bello amor el corazón inflama,
 inextinguible llama
 de santa caridad plegaria breve,
 encanto de mi mente.
 incandescente sol de luz divina
 que ilumina la senda al que camina
 y se dirige á Dios Omnipotente.
 El eco vibrador de la campana,
 si el Angelus anuncia,
 con celestial ternura te pronuncia
 unido al de la Reina Soberana.

Y á la empinada almena
 dulce le arranca sin cesar el viento,
 y del Adaja el líquido elemento
 escribiéndole vá sobre la arena.

Y en la torre del gótico palacio
 suena tranquilo y en el hondo valle
 y en el hogar y en el templo, y en la calle
 ¡TERESA DE JESUS! truena el espacio.

¡TERESA DE JESUS! Frase sencilla
 dulce como la miel que hace la abeja
 gracioso nombre que en el alma deja
 del amor de Jesus ricas semillas:

¡TERESA DE JESUS! Suspiro santo
 que truena en gozo el padecer, y seca
 del corazón que peca
 el horrible pesar de amargo llanto,
 conjuro celestial que el mal ahuyentas
 no te apartes jamás de mi memoria
 ¡tu me darás la gloria!
 y ¡tu me librarás de toda afrenta!

Octubre 1901.

Fern. Arrabal.



CASIMIRO PERIER

La condición saliente del caracter de Casimiro Perier era la decidida energía que guiaba todos sus actos; por eso al morir su padre en 1801, en vez de dedicarse á gastar la gran fortuna heredada se dedicó á aumentarla, fundando en París una importante sociedad, en compañía de su hermano Escipión, que pronto fué respetada en toda Europa.

En Lyon y París había recibido esmerada educación que unida al conocimiento de la práctica del mundo adquirida en la campaña de Italia de 1799 á donde había ido como soldado distinguido del cuerpo de ingenieros, le hicieron sobresalir así en los negocios como en todas las cuestiones financieras. Así lo demostró en el folleto publicado con motivo del empréstito de 300 millones, pedido por el Gobierno á las naciones extranjeras en 1817.

Elegido diputado por el departamento del Sena siguió siendo reeligido hasta que formó en las filas liberales en 1824, con motivo de los rigores de Villèle.

Al cambiar la forma de gobierno en 1827 era tan grande su popularidad, que fué nombrado para la presidencia del ministerio, de la que cesó por la nueva victoria de la reacción, pero después de los sucesos de Julio fué nombrado individuo del Gobierno provisional, y mas tarde presidente de la Cámara, teniendo que tomar juramento al rey elegido Luis Felipe.

Desde la presidencia de la Cámara hizo cuanto pudo por la libertad, siempre con extraordinario taeto.

Cuando el cólera que abatió á Francia á principios del año 1832, Perier que visitaba los hospitales para animar á los enfermos é inspeccionar el trato que recibían, fué contagiado por la epidemia y falleció en París el 16 de Mayo de aquel año.

Había nacido en Grenoble (Francia), en 12 de Octubre de 1777.

HERNANDO DE ACEVEDO

(Prohibida la reproducción.)

Tu nombre basta

á Santa Teresa.

Empeño vano sería
 si yo cantarte quisiera
 con transportes de alegría;
 ya que necesario fuera,
 más numen, más poesía.
 No esperes pues mi cantar,
 pero déjame evocar
 tu nombre que de ese modo
 no me tendré que esforzar,
 pues estará dicho todo.

FRANCISCO DELGADO.

LO MEJOR, EL SILENCIO

La mayor prueba de cariño, de respeto y de admiración que puede ofrecer á Santa Teresa de Jesus un escritorillo como yo, es guardar el más absoluto silencio acerca de ella.

